



CUESTIONES EN TORNO A LA MISA

La Misa de Cristo en el Cenáculo

POR FRAY JUSTO PÉREZ DE URBEL



La celebración de la Misa comenzó «en la noche en la cual iba a ser El entregado». Ya Judas, que sabía su predilección por aquel bosquecillo de los Olivos, en el cual le había visto recogerse otras veces, había resuelto llevar allí su huete para prenderle. Pero antes quiso El dejar a los suyos el Sacramento sagrado, que iba a ser para siempre el sacrificio perfecto de la Humanidad. Y lo hizo dentro del banquete simbólico en que se comía el cordero pascual. Lo que

generaciones y generaciones de israelitas habían celebrado año tras año desde la salida de Egipto, como signo de una esperanza lejana, iba a tener ahora su plena realización. No era sólo la salida del imperio del Faraón lo que allí se conmemoraba, sino también la liberación de la tiranía del pecado; ni se alegraba el corazón únicamente por la cercanía de la tierra prometida, sino, sobre todo, por la entrada en el reino de los cielos. Tal era el pensamiento que los hijos de Israel tenían presente en aquella hora,